

Trabajo Social Psiquiátrico. Reivindicación ética de la dimensión social en salud mental

Francisco Idareta Goldaracena. Ed. Nau Llibres. València, 2018

Tina Ureña Hidalgo¹

ORCID: 0000-0001-7681-5888

Para citar: Ureña Hidalgo, T. (2019). [Reseña del libro *Trabajo Social Psiquiátrico. Reivindicación ética de la dimensión social en salud mental*, de Francisco Idareta Goldaracena]. *Revista de Treball Social*, 216, 147-149. DOI: 10.32061/RTS2019.216.09

“El compromiso ético es, desde la mismísima fundación del Trabajo Social como profesión, su sello inconfundible. La sensibilidad ética ha sido y sigue siendo uno de los distintivos de esta profesión” (pág. 147). Estas palabras resumen una de las aportaciones principales y más interesantes del libro. Aunque dedica varios capítulos a desgranar temas concretos ligados al Trabajo Social psiquiátrico (TSP), mi valoración es que lo más importante reside en el subtítulo del libro, en cómo dimensiona y pone en valor la ética profesional, esto es lo que lo convierte en un libro de Trabajo Social (TS) diferente, que intenta llegar no solo “al cerebro” sino también al alma, a la dimensión emocional y humana que hace tan valiosa nuestra profesión y que sin embargo a menudo también nos desconcierta y nos puede hacer sufrir.

Hacen falta autores que se atrevan a pensar y a escribir sobre aquellos aspectos del TS que cuestan más de concretar y definir, él lo consigue llevar a cabo de forma clara, entendedora y al mismo tiempo profunda.

Antes de hablar del contenido del libro, no puedo dejar de puntuar mi admiración por algunas sorpresas que contiene: la presentación a cargo del psiquiatra y magíster en Bioética F. Santander; tres prólogos, uno de ellos a cargo de Amaya Ituarte, que hace una excelente disertación sobre “lo social”, afirmando que la inclusión de la dimensión social en la atención psiquiátrica es una exigencia ética (pág. 20). Y si el libro tiene unos prólogos de lujo, lo cierra el epílogo de Dolors Colom, reconociendo este libro como un buen “apoyo profesional” (pág. 166), generador de conocimiento, que empuja a pensar y a cuestionar aspectos relevantes de nuestra profesión.

¹ Trabajadora Social, miembro de la Comisión de Salud del CODTS. Representante del CODTS en el Consejo Asesor de Salud Mental y Adicciones del Departamento de Salud (Generalitat de Catalunya) y en el Plan de Salud Mental del Ayuntamiento de Barcelona. Jefa de Área de Rehabilitación. CPB-SSM. tinaure@cpbssm.org

El autor ha estructurado el libro en ocho capítulos, que complementa con dos apartados interesantes y prácticos: 32 textos seleccionados por su relevancia para el TSP y una selección de 24 casos prácticos que sirven para ilustrar algunos de los dilemas éticos que plantea.

En el primer capítulo realiza un ejercicio importante de clarificación de conceptos que considera claves para ir avanzando en el contenido del libro: salud, salud mental y psiquiatría, a continuación traza un recorrido por el concepto de dolencia mental a lo largo de la historia y deja para el final una breve reseña al TSP que no por ser breve es menos intensa, puesto que aprovecha básicamente para hablarnos del TS clínico.

El segundo capítulo lo dedica a la incidencia de la dimensión social en la medicina y en la psiquiatría. De forma breve y clara describe los modelos biologista y psicosocial, y los fundamentos de la psiquiatría comunitaria definiéndola como la “tercera revolución psiquiátrica” (pág. 50), y sin perder la oportunidad de ir relacionando los conceptos con un cierto posicionamiento profesional.

En el tercer capítulo se adentra en la historia del TSP, pero antes de empezar a hablar de los orígenes, diferenciando los ámbitos internacional, estatal y autonómico (Navarra), hace una inmersión en la dimensión social de la psiquiatría española durante los siglos XIX y XX, con especial atención en los años 50.

El cuarto capítulo lo dedica a hablar de las dolencias mentales, de cómo se clasifican y de cuáles son los trastornos mentales más habituales. Antes, sin embargo, dedica un par de páginas a hablar de las personas que sufren un trastorno mental (TM) y lo va ligando con el TS. El autor tiene la habilidad de diferenciar dos tipologías de usuarios más allá de su diagnóstico y de los manuales nosológicos: los que acuden circunstancialmente a la consulta (en situación de “crisis”, dice él), por lo tanto con temporalidad breve de tratamiento, y los que son “personas usuarias continuas” (pág. 82), rehuendo de nomenclaturas estigmatizadoras como la de paciente crónico.

En el quinto capítulo define las funciones del TSP: hace referencia al equipo multiprofesional y a las funciones del TS dentro del equipo. Dedicar casi una veintena de páginas a especificar las diferentes intervenciones en función de las tipologías de personas: con trastorno mental grave (TMG), drogodependientes, de psicogeriatría o niños y jóvenes. Un aspecto para mí relevante de este capítulo, y que querría destacar, es que el autor no empieza a hablar de listas de tareas y objetivos propios del TS, sino que habla de la “relación terapéutica” y va ensartando como eslabones de una cadena conceptos como por ejemplo: ambiente terapéutico (y detallando las fases para lograrlo), aceptación y respeto, empatía, resistencia, transferencia y contratransferencia...

Llegamos al sexto capítulo y nos adentramos en los recursos asistenciales. Aquí también tenemos que agradecer al autor que no nos inunde de clasificaciones y listas de posibles recursos, sino que los distingue en cuatro grandes grupos: asistenciales básicos, residenciales y ligados al lugar de vida, de integración social o laboral, y de apoyo social. Recoge

lo que por él es una de las funciones básicas del TS: “coordinar recursos disponibles para garantizar una atención adecuada y la continuidad asistencial del paciente psiquiátrico” (pág. 119). Querría remarcar en este punto la especial importancia del hecho que haga mención a la función de “garantizar la continuidad de la cura” de las personas con un TM como un elemento clave del TS. Actualmente es un tema crucial cuando hablamos del modelo de SM Comunitaria y a veces los TS tenemos que hacer un esfuerzo para recordar que esto forma parte de nuestro universo profesional, y además de forma histórica.

En el séptimo capítulo explica brevemente cuestiones legales (de ámbito civil, penal y social) que tendrían que conocer todos los TSP, estos temas acostumbran a ser pesados pero Idareta los encara de forma sencilla y entendedora. Es de agradecer que dedique más esfuerzo al ámbito civil tratando más en detalle temas como: incapacitaciones, internamientos involuntarios, medidas de aislamiento y sujeción, y tratamientos invasivos.

Y llegamos al último capítulo, en mi opinión el núcleo duro del libro y que da pie a su subtítulo: “Reivindicación ética de la dimensión social en salud mental”. Aquí se describen cuestiones éticas a las cuales a menudo nos enfrentamos los TSP: conflictos éticos ligados a los diagnósticos, al equipo multidisciplinario, a la contención mecánica, a la utilización de determinados recursos y de la vía para conseguirlos... También se encara a los conflictos éticos ligados a tipologías de pacientes en función del diagnóstico, del ciclo vital, del nivel de funcionalidad, del dispositivo donde se atienden...

En resumen, este libro resulta un excelente soporte técnico para la profesión, y no querría terminar la reseña sin referirme a la bibliografía: más de 200 citas y autores, de diferentes países y temáticas muy diversas, que alcanzan desde el 1789 hasta el 2017; también es un pequeño tesoro y no podemos dejar de agradecer al autor este esfuerzo de compilación.

Y a modus de conclusión: un buen libro por el contenido, porque es una buena guía profesional, porque hace pensar, porque pone en valor una manera de hacer Trabajo Social y una manera de entender y situar “lo social” en el contexto actual complejo y con cambios rápidos y constantes. La ética nos empuja a parar y a pensar.